

alcanzado la Nacion que lo construyó. Constituye el monumento un edificio cuadrado, compuesto de enormes trozos de basalto, de forma completamente regular, y mide en cada una de sus caras diez y nueve metros de longitud. Se refiere que ese edificio tenia siete pisos, los seis primeros compuestos de idénticos materiales, revestidos de esculturas semejantes á las del piso que ha quedado. En las paredes hay figuras de hombres y de irracionales, del tamaño natural y que sin duda no son geroglíficos sino imágenes de caciques, sacerdotes é ídolos; el resto presenta una especie de arabescos, iguales entre sí, labrados para adorno, sin ocultar símbolo alguno, ni contener figuras misteriosas. Llama la atencion que las figuras de los hombres aparezcan sentadas á la oriental con las piernas cruzadas. La opinion de viajeros inteligentes es, que el monumento de Xochicalco ofrece el mismo grado de civilizacion artística que las obras de los aztecas. Las máscaras que se encuentran en las tumbas de éstos, están trabajadas con tanta curiosidad y arte, como las esculturas de Xochicalco, y la regularidad en el pulimento de las piedras de ese monumento, se encuentra en otras obras de los aztecas, cuyo tipo se reconoce en las figuras esculpidas sobre las piedras de Xochicalco, siendo los vestidos y adornos los mismos que se observan en la piedra de Sacrificios del templo de Huitzilopochtli, destruido por Cortés. Los indios llaman á las ruinas de Xochicalco "El Castel;" pero probablemente ese monumento estaba destinado á servir de templo.

Hay subterráneos en medio de la montaña, cavidades que los indios aseguran ser muy profundas. Hoy están las ruinas inconocibles, y la vegetacion tan exuberante ha destruido ó conservado oculto lo poco de aquel monumento que el tiempo habia respetado. Pero todavía queda lo bastante para comprender, que era poderoso el pueblo que pudo labrar y conducir á aquel sitio, piedras tan duras y pesadas, de cuya clase no se encuentran en los alrededores de Xochicalco.

En esa obra monumental se dan la mano la arquitectura y la escultura; levantáronla en la cima plana de un cerro natural y aislado, sosteniendo sus flancos por murallas de cal y canto, que disminuyen en altura y anchura á medida que se asciende, lo cual podria indicar un sistema de fortificacion. Una calzada de bastante declive y tres varas de ancho, conduce á la cima del monumento; la plazuela está cercada con una muralla de piedra que sirve como de parapeto y forma un cuadrilongo de ochenta y nueve varas por ciento dos en sus lados. La altura de la colina en que se eleva el monumento, es de ciento diez y siete metros, segun las observaciones del baron de Humboldt. El sábio Alzate reconstruyó el monumento, fundándose en algunas relaciones de personas que pocos años ántes habian visto cinco cuerpos del edificio.

Se nota que las figuras grabadas en gran relieve en la superficie de tres de las caras, fueron esculpidas despues de la reunion y colocacion de las piedras y los mismos dibujos se repiten en los tres lados, representando variedad de objetos, hombres, animales, plantas y otros que no se distinguen bien, todo pintado con bermellon. Solamente ha quedado la base del edificio, ó sea el primer cuerpo, con

una media pirámide cuadrangular y tiene tres partes: la base en declive, el friso plano y vertical y la cornisa, saliente; está revestido el exterior de piedras grandes á es-cuadra, bien unidas y de diferentes dimensiones. Por las ruinas y fragmentos que rodean al primer cuerpo, se infiere que estaban los otros con el mismo orden de piedras, aunque los geroglíficos eran diferentes. Pocos restos de ídolos han sido hallados en aquel sitio, y se nota que las raíces de corpulentos árboles han contribuido á la pronta destruccion del célebre monumento, al rededor del cual hay porcion de cerritos artificiales, formados de piedra y tierra con alguna mezcla de cal, los que pudieron haber servido para oratorios menores ó para sepulcros, ó puntos de defensa. El monumento está rodeado de un foso amplio hecho á mano y que puede medir en su extension una legua. Siendo refractarias las piedras del monumento, los hacendados las han tomado para sus fábricas de azúcar y esto ha determinado la pronta destruccion de la pirámide.

Xochicalco significa en idioma mexicano *Casa de flores*, nombre derivado tal vez de la misma labor de la escultura, pues domina en ella una especie de guirnalda, enlazando las demás figuras. En un socavon que llaman la cueva, abierto por los antiguos indígenas, en la falda Norte del cerro de Xochicalco, hay una entrada estrecha que dá paso á varias galerías, de dos varas de alto y otro tanto de ancho, en diferentes direcciones; todavía se conservan algunas capas de mezcla pintadas de almagre; para pasar de un cañon á otro hay que arrastrarse en algunos lugares, con mucho peligro para los investigadores. Encuéntanse dos especies de salones divididos por pilastras talladas en la misma peña, que es dura y caliza; en un ángulo está una cúpula de figura cónica, de dos varas de diámetro con un tubo que le sirve de respiradero; el interior está revestido de piedras cuadradas, en hileras circulares, colocadas con limpieza y simetría. Ante aquellas obras, abiertas en la dura peña, vuelve á suscitarse la duda acerca de los instrumentos empleados para cavar, asunto hasta hoy problemático, pues se ignora si existieron algunos útiles de fierro. Aquellos salones subterráneos debieron servir mas bien para morada de los muertos; ó serian oratorios y templos ocultos dedicados á los que morian, segun parecen indicarlo la lobreguez del sitio, el silencio y la oscuridad. Cerca de la colina de Xochicalco, al lado oriental, hay otra que lleva el nombre de Moctezuma, notable por la muralla que sostiene un terraplen semejante á los que se vén en el cerro de Xochicalco. Esa otra mide tres millas de circunferencia y su altura se acerca á cien metros. Tiene cinco secciones de murallas, aprovechando las formas naturales del terreno.

El arqueólogo D. José Antonio Alzate asegura, que en 1777 observó el monumento de Xochicalco y que no existia ya mas que el primer cuerpo, enteramente conservado; pero que habiendo vuelto en 1784, vió con pena que la vegetacion lo habia cubierto, ayudando los árboles á la destruccion comenzada por los hombres. Se dice que en el remate del último cuerpo, hubo un asiento de piedra, escultura muy adornada, de forma particular, pues era un sillón sin brazos ni piés, y tenia maciza la parte inferior. Alzate opina que esa obra sirvió de fortaleza, la atribu-



Ruinas de Xochicalco. = Colinas de Xochicalco y Moctezuma. = En la cima de la primera fué construido el famoso monumento. = Distan seis leguas de Cuernavaca y una y media de Tetlama.

ye á los toltecas que, entre otras ciudades, ocuparon la de Quauhnahuac, y cree que los geroglíficos refieren tal vez la historia de los reyes. Vacila en asegurar que podria ser un templo y que los geroglíficos fuesen anales históricos, científicos ó religiosos; tambien indica que pudo haber sido aquel monumento un observatorio astronómico, ó haber servido á la vez para diferentes oficios.

Es de notar que en todos los *teocallis* hubiera una escalera en el frente y que en el de Xochicalco falte, lo cual puede haber sido porque estuviese en la parte interior, segun lo atestigua el hecho de que en el cuerpo que subsiste haya un vacío en el medio. Las piedras del monumento están unidas sin ningun cimento, son muy duras, de la misma especie que las de los molinos; ¿cuáles serian las máquinas usadas antiguamente en el transporte y elevacion de aquellas enormes masas?

Algunas piedras caidas de los cuerpos superiores, representan en sus esculturas personajes en actitud de danzar, y ciertas manchas rojas hacen creer que ese era el color con que estaban pintadas, sacando la pintura de un criadero de bermellon que está á cuatro millas al Oeste de Tetlamá y cinco al Sur de Xochicalco. En una gran piedra encontrada entera abajo de esa colina, pocos años ántes de la destruccion de tan interesante monumento, estaba esculpida una águila, devorando las entrañas de un hombre, á manera de la fábula de Prometeo. Dicha piedra cubria la entrada de un subterráneo, fué quebrada y conducida en partes á una fábrica de azúcar, para aprovecharla en los hornos, en su calidad de piedra refractaria.

*Tepoxatlan.*—En la jurisdiccion de Cuernavaca pueden visitarse porcion de pueblos pintorescos y agradables. El de Tepoxatlan dista de esa ciudad poco mas de cuatro leguas, y forman su municipalidad seis pueblos con ayudantes municipales. Las casas consistoriales de aquella cabecera, son piezas abovedadas, pero de mal aspecto por su poco aseó. La cárcel puede llamarse, mejor, sitio de tormento inquisitorial: está sin ventilacion, el piso es inmundo. No hay hospital y los enfermos pobres son asistidos por dos asociaciones denominadas de San Vicente de Paul, las cuales proporcionan medicinas y alimentos, aunque en humilde esfera. Hay dos escuelas de niños y otras tantas para niñas; pero además de ser irregular la asistencia, carecen de libros y útiles, aun de tinta y papel, y á veces se adeuda el sueldo á los preceptores; por esto los padres de familia tienen que asociarse y que contribuir para el sostenimiento de los establecimientos de instruccion para la niñez.

Exceptuando algunos vecinos que se dedican al cultivo del maíz y á la arriería, los demás son infelices jornaleros que ganan dos reales diarios en el campo y cuando falta trabajo conducen en las espaldas frutas á la capital de la República. Tienen que arrendar terrenos á las haciendas por faltarles propios. Llevan leña á vender á las haciendas, recurso de muchos infelices, que sumergidos en tanta pobreza buscan el olvido de su situacion en el generalizado vicio de la embriaguez.

*Jiutepec.*—De este pueblo á la hacienda de Atlacomulco, hay una legua y no está muy léjos la de Atlihuayan, perteneciente á la municipalidad de Yautepec; lo rodean Tejalpa, Zacoalpan y otros pueblos. Dánle vida á la jurisdiccion esas haciendas y las de San Gaspar y San Vicente, y sin embargo es muy pobre el municipio que ha tenido necesidad de arrendar una habitacion para celebrar los cabildos. Se producen muy bien en el pueblo y algunos de los que le rodean: naranjas, limas, mangos, plátanos, aguacates, jícamas y porcion de verduras, legumbres y semillas. En las haciendas de San Gaspar y San Vicente, el principal producto es la caña de azúcar; en la estacion de las aguas siembran de maíz la mayor parte de los terrenos que reparten á los vecinos de los pueblos inmediatos y á los dependientes que administran las mismas fincas.

En esa municipalidad no son explotados algunos ramos de agricultura, entre ellos el algodón, huacamoto, camote, añil, trigo, cebada, ajonjolí, linaza y arroz, aunque de este último renglon hay algun producto en Tetecalita. La carencia de esos artículos de comercio proviene de que las haciendas han absorbido las varias fuentes del agua que falta á los pueblos, cuyos vecinos soportan las consecuencias en que los envuelve la miseria, que les impide progresar.

Respecto á la minería, posee algunos recursos esa localidad, pudiendo explotarse el mármol, la cantera de varias clases, el pedernal y la cal. Los vecinos se entregan á la diversion de la maroma en tiempo de secas, ó en las solemnidades que cada pueblo celebra el día que le corresponde.

*Xochitepec.*—Pertenece á este municipio cuatro pueblos y las célebres haciendas de Chiconcuac y el Puente, ésta á media legua y la otra á una. Xochitepec dista de Cuernavaca cinco leguas exactas; los medios comunes de subsistencia son sacados de la agricultura, pero es muy notable la falta de terrenos, que siempre tienen que solicitarlos de los dueños de las citadas haciendas de Chiconcuac y el Puente y de la de Treinta. En Xochitepec se dedican comunmente los dias de fiesta á divertirse en lides de gallos, corridas de toros, paseos y comedias.

*Tlaltizapam.*—Esta poblacion se levanta á corta distancia del cerro de Santa María y de los rios Verde y Tepalcapa que circundan la municipalidad, á doce leguas de la ciudad de Cuernavaca. Corresponden á esa municipalidad cuatro pueblos é igual número de haciendas, una cuadrilla y seis ranchos; la cabecera tiene su Ayuntamiento, compuesto de un presidente, cinco capitulares y un síndico. En las ocho escuelas públicas, comprendida la de la hacienda de Treinta, los directores obtienen sus despachos con arreglo á la ley, despues de haber sido examinados; pero están mal dotados y no es fácil que hombres verdaderamente dignos de ser llamados maestros, puedan consagrar sus servicios á la juventud sin contar con lo necesario para subsistir, y aun mas, pues tan pequeños sueldos quedan muchas veces sin ser pagados. En los lugares de escasa poblacion, se conforman con maestros que llaman doctrineros, los que no hacen más que llenar de preocupaciones las cabezas de los niños. Estos en la época de cosechas no se presentan,

ocúpanse en ayudar á sus padres en las labores de los campos, para ganar un miserable jornal; de aquí que aun cuando se dediquen los maestros y se apliquen los niños, olvidan en esa época lo poco que habian aprendido con la asistencia, y ha sido en vano dictar providencias para cortar el mal, que proviene de la pobreza, pues los habitantes buscan la subsistencia por medio de las cortas siembras de caña, maíz, arroz, frijol, chile, plátano, sandía y melon: podrian explotar otros ramos, aprovechando la diversidad de temperaturas; pero no se hace por la falta de individuos capaces de introducir novedades, que siempre requieren inteligencia y actividad. La falta de diversiones en esos lugares de poca poblacion, hace que los vecinos, siempre deseosos de esparcir el ánimo, se dediquen á lo primero que se les presenta, ya acróbatas, ya fandangos á que son muy afectos los habitantes de terrenos cálidos.

### CUAUTLA MORELOS.

De Cuernavaca podriamos ir á Cuautla pasando por Yautepec; pero el camino es muy molesto; mejor es buscar una vía cómoda y agradable; regresemos á la capital de la República y tomemos en la estacion de San Lázaro asiento en los coches de la vía férrea de Cuautla y Yautepec. Antes del establecimiento de ese ferrocarril de Morelos, se iba á Cuautla pasando por Cuernavaca ó directamente por el camino próximo á los volcanes. Ahora se deja á Amecameca<sup>1</sup> y descendiendo por el lado Sur de las montañas que cercan el Valle de México, salva la locomotora las poblaciones de Ozumba, Nepantla y porcion de puentes, y recorriendo mil curvas que parecen cintas arrojadas al acaso sobre las faldas de la cordillera, se llega á la célebre Cuautlá de Amilpas, donde el denodado cura Morelos sostuvo el dilatado sitio que tanta nombradía le dió.

Al paso se hacen comentarios en presencia de los Peñones, el uno á tres leguas de la capital de la República, nombrado «el Viejo,» de figura redonda y estratificacion concéntrica, que indica haberse formado por enfriamiento de una materia bastante fluida para derramarse por todas partes con igualdad. La masa que constituye el cerro es *lava roja porosa*. Semejante á esta formacion es la del «Peñon nuevo» que tambien se pasa cuando se vá por el ferrocarril de Morelos, cuya empresa tiene allí una estacion para los que quieran aprovechar las aguas termales recomendadas por sus propiedades curativas.

La vista mas hermosa en el trayecto de México á Cuautla, es la del Popocatepetl y el Ixtlacihuatl, que con sus cimas cubiertas de nieve eterna, se levantan magestuosamente en el fondo del cuadro. La cima del primero de esos dos volcanes tiene la figura cónica, y su altura, segun Humboldt, es de 5,400 metros ó.....

(1). Véase el tomo 2º. pág. 151.